

ASI ESTAN JUGANDO



Es de festejarse el que Paquillo Ubeda haya vuelto al frontón tan bien, tan seguro y tan decidido a realizar jugada. Ahora el de Mixcoac es otro pelotari completamente distinto del anterior. Puede superar al otro Ubeda...



Genial como siempre cuando alcanza la pelota a satisfacción, Urcola I nos brinda tantos emotivos, cargados de pimienta. Pero el hombre no está bien del todo. Se queja de ciertos males que le aquejan. Pues, que se cure...



El amo del botapronte, Isasa, sigue su plan ascendente y esta temporada parece que viene más atinado. Su encoste a veces es prodigioso, porque, metiendo difícil, a seguido realiza la gran jugada. La menos esperada.



Alberto Ruiz, callado, entero, ausente siempre de ese griterío, a menudo injustificado del frontón, ha venido de la Florida muy pelotari y muy batallador. Ha realizado dos o tres partidos muy buenos. ¿Pero qué pasó con su saque...?



El primer partido que disputó Marcelino en esta cancha, fué sencillamente sensacional. Creímos todos que venía en plan superior a la temporada pasada. Desgraciadamente, Marcelino se ha atorado y no acierta a componerse.



Una de cal por otra de arena son las que da el voluntarioso delantero Fermín Muñerza. Arrolla como un ciclón y, a seguido, da el palo en la boca. Con todo, por esa enjundia, por la alegría que le da al juego, es un espectáculo.



López, que también comenzó bien la temporada, después de mucho tiempo alejado de la cancha, ha decaído algo en su juego, aparentando andar desconfiado. Cubre mucho, pero se descontrola muy a menudo. Debe olvidarse del pasado.



Cuando entraba en prensa esta edición, Elorduy todavía no había jugado. Lo anunciaban para el jueves. Es de confiar que venga bien dispuesto a dar la batalla. Le esperan otros delanteros de mucha categoría. Y Elorduy debe demostrar.



Otro que empezó como los buenos, es Silverio. Muy distinto, muy batallador. Luego le vino una crisis de juego. ¿Es que se asusta? Porque Silverio tiene unas condiciones primorosas para brillar a todo dar. Anímese y juegue. Nada de complejos.



Dicen que Chuchito Larrañaga pegaba a la pelota más fuerte que Unamuno. Ahora —de plano— no estamos conformes. Unamuno es un coloso que puede llegar a tirar el frontis. Además, está jugando una pelota muy buena, muy en su punto.



Ahora sí creemos que ésta va a ser la gran temporada de Ermua. Nos basamos en lo bien que está jugando y en que da la impresión de que ahora termina los partidos completamente entero, sin la menor fatiga. El muchacho, además, es muy empeñado.



El último campeón mundial de pelota comenzó a jugar esta temporada en un plano muy superior a la anterior, pero siempre, a última hora, le pasaba algo. La suerte estaba contra él. De todos modos, insistimos en que está mejor que nunca.